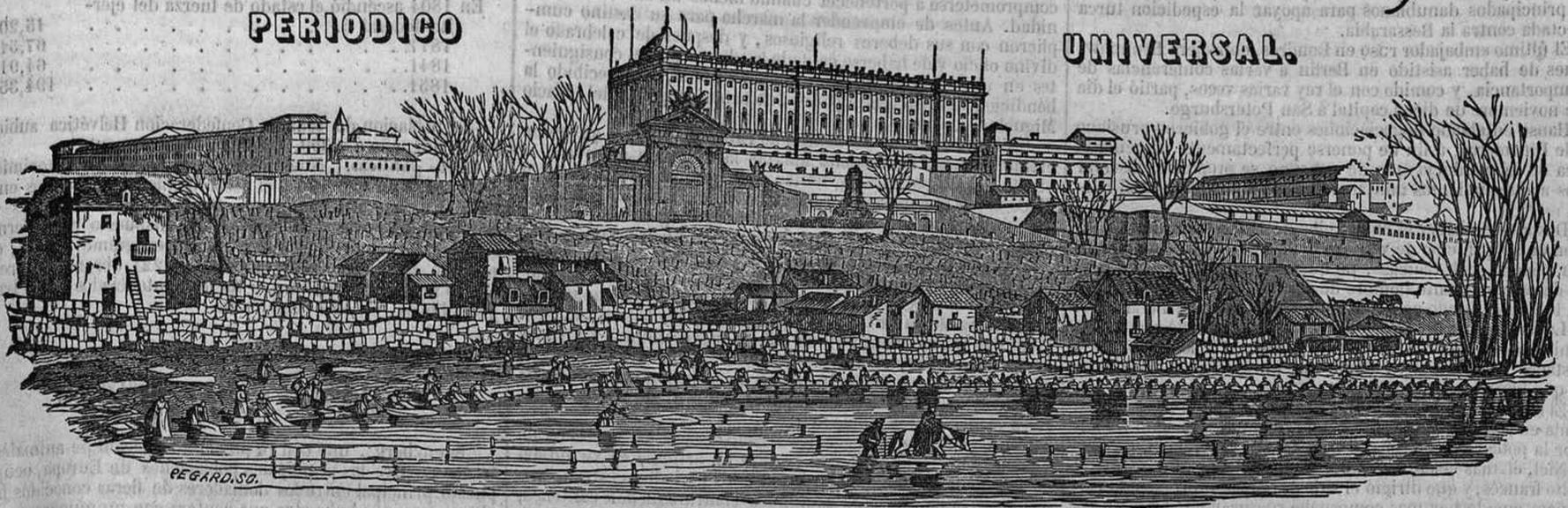


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelta 4 rs.

NUM. 302.—LUNES 11 DE DICIEMBRE DE 1854.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y extranjero: Año 80.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad. El nuevo ministerio de la Moldavia se compone de los boyardos siguientes: Ghika, Kostacki, Kartdzin, Rosetti, Maurojeni, Lavesku, y Kaletto Negri, individuos enteramente extraños á la influencia rusa.

—La actitud de la Persia vuelve á ser otra vez asaz problemática, y depende su definitiva solución del desenlace de la expedición de la Crimea.

—James Henry Fitzroy Somerset, Lord Raglan, en recompensa de sus méritos y servicios militares, ha sido ascendido por la reina Victoria, fuera de escalafón, á capitán general.

—La Cámara inglesa de los comunes ha perdido en la batalla de Inkerman dos de sus miembros, á saber, el teniente coronel E. W. Pakenham, y James Hunter Blais, de la misma categoría.

—El día 17 de noviembre estaban los gran duques rusos Ni-

colás y Miguel ya de vuelta en Kischenew, habiendo tomado una parte muy transitoria en las operaciones del sitio de Sebastopol.

—El mariscal Radetzky, que á consecuencia de un amago de cólera había estado á punto de sucumbir, se halla ya totalmente restablecido.

—Las primeras divisiones turcas que se dirigen hácia el Pruth, han pasado el día 12 del próximo pasado mes el Sereth.

—Han sido espulsados del vecino imperio algunos individuos rusos, medida que se haria general siempre y cuando no desistan en propagar noticias falsas y alarmantes.

—Los debates relativos á la contestación del discurso del trono van tomando en la segunda Cámara belga un carácter muy violento, á causa del voto de confianza reclamado por el gabinete.

—Después de restablecidas definitivamente las buenas relaciones entre el Gran Señor y el gobierno heleno, marcha como

representante de este á Constantinopla el señor Condoriotis, hijo.

—El gran consejo del canton de Tesino en Suiza ha autorizado con 72 votos contra 28 al gobierno federal para que acabe de zanjar sus diferencias con el gobierno austriaco, y para conseguirlo mas pronto y mejor envió aquel un ministro plenipotenciario á Milan.

—Ha sucumbido tambien el vicealmirante ruso jefe de E. M. de la escuadra de Sebastopol Skoropacsky, que reemplazó al malogrado Korniloff. En el lugar de aquel entra ahora Nachimoff, que ya se halla restablecido de la herida que recibió el 17 de octubre, que se redujo á la pérdida de la oreja izquierda.

—Escriben de Marsella: Se esperan aquí el 5 de diciembre para embarcarse el día siguiente con rumbo al Oriente, cuarenta y seis señoras inglesas, que quieren consagrarse allí á la asistencia de los heridos y enfermos. Todas estan bajo la



El banquete africano.



direccion de Miss Stanley, hija del último obispo protestante de Norwich.

—Parece ya resuelto que dos divisiones francesas marchen á los principados danubianos para apoyar la expedicion turca proyectada contra la Bessarabia.

—El último embajador ruso en Londres, consejero Brunnow, despues de haber asistido en Berlin á varias conferencias de alta importancia, y comido con el rey varias veces, partió el día 12 de noviembre de dicha capital á San Petersburgo.

—Hanse entablado negociaciones entre el gobierno prusiano y el de Dinamarca, á fin de ponerse perfectamente de acuerdo acerca de la conducta que de consuno se proponen observar en los acontecimientos militares que pueden surgir en el Báltico.

—Despues de haber el emperador de Rusia admitido la dimision que el príncipe de woronoff hizo de su cargo de gobernador general del Cáucaso, no queriendo privarse de los consejos de este eminente hombre de estado y experimentado militar, le ha nombrado consejero áulico y ayudante general suyo.

—La familia imperial rusa organiza de su bolsillo secreto un regimiento de tiradores sacando la gente entre los colonos de los estados patrimoniales, dando así un ejemplo á la nobleza para que haga otro tanto.

—El hospodar de la Moldavia, príncipe Ghika, ha verificado su entrada en Jassy de una manera muy solemne, y ha sido recibido por la poblacion con señales de afecto y veneracion.

—Niel, el mas célebre general de ingenieros que cuenta el ejército francés, y que dirigió el sitio de Bomarsund, ha sido elegido para que de hoy mas compruebe sus grandes dotes en las operaciones del sitio de Sebastopol.

—Hasta el 25 de noviembre ingresaron en la caja denominada *fondos patrióticos*, 92,524 libras esterlinas, y para el establecimiento del colegio *Wellington* en que han de recibir hijos de la clase de tropa su educacion 110,000 libras.

—El día 27 de noviembre último pasó el emperador de los franceses una grande revista á la guardia imperial en compañía de lord Palmerston, que vestía el uniforme de general inglés.

—El emperador de Austria acaba de decretar la formacion de un campamento de 50,000 hombres con 200 piezas de artillería en las inmediaciones de Viena. Tambien los gobiernos de Sajonia y Wurtemberg han dictado medidas análogas.

—El imperturbable agitador revolucionario Mazzini ha espedito recientemente un nuevo manifiesto.

—Ha sido convocado el parlamento inglés para el día 12 del presente. Uno de los primeros asuntos de que se ocupará parece será el llamamiento á las armas de toda la milicia, y declarar que esta pueda tambien ser movilizada fuera del país.

—Han llegado á Plymouth dos navios de línea de la escuadra inglesa del Báltico surta aun en Kiel, para dirigirse sin pérdida de momento al mar Negro, tomando á su bordo en Cherburgo tropas francesas destinadas al ejército de Oriente. Tambien debe seguir el mismo rumbo una parte de la flota francesa que operaba en el Báltico.

—El archiduque de Austria Carlos Fernando ha marchado de Viena para unirse al ejército estacionado en Galitzia, y el archiduque Alberto partió el 23 de noviembre para el cuartel general de Hermanstadt en Transilvania.

—El 23 de noviembre ha firmado el gobierno francés la contrata de 20 navios ingleses que deben trasportar los nuevos refuerzos á la Crimea. Asegúrase que dentro de poco subirá el ejército francés en Oriente á 100,000 hombres.

—Noticias recientes de Constantinopla anuncian que Omer-Bajá habia recibido la orden de suspender su expedicion á la Bessarabia, para enviar lo mas pronto posible 20,000 hombres á Balaklava.

—Escriben de Viena que las potencias occidentales piensan aumentar ahora las exigencias hechas á la Rusia, diciendo que las anteriormente formuladas, comprendidas en las cuatro garantías, habian quedado sepultadas en los campos de batalla de Alma y Balaklava con las víctimas.

—El gabinete de Dinamarca ha presentado su dimision, la que fue admitida por el soberano; pero siguen los ministros dimitentes despachando sus respectivas carteras hasta que esten nombrados los sucesores.

—El archiduque Fernando Maximiliano, comandante general de la marina imperial austriaca visitó el día 20 de noviembre la corbeta de guerra norte-americana *Levant* surta en el puerto de Trieste, habiendo sido objeto de distinguidos honores de parte de los tripulantes.

—Escriben de Nueva-York que la inspirada poetisa Anny Jané Maclean, de 24 años de edad, se ha suicidada, cansada ya de luchar con la indigencia á que se vió reducida.

—Esperábanse en Varsovia para fines de noviembre los principales cuerpos de la guardia imperial, que tienen orden de dirigirse á marchas forzadas al gran teatro de la guerra.

—En los tres últimos meses fueron trasportados por el ferrocarril de Strasburgo al Havre, hasta 16,000 personas, que emigran al otro hemisferio.

—Los días de la emperatriz de Austria han sido celebrados el 19 del próximo pasado solamente en el círculo de la familia imperial, continuando por otra parte la soberana perfectamente en su embarazo.

—El gobierno de Canadá ha resuelto poner á disposicion de los que administran los fondos para el auxilio de las viudas, huérfanos y heridos procedentes de la batalla de Alma, la cantidad de 20,000 libras esterlinas, disponiendo que la mitad se envíe á Inglaterra, y la otra á Francia.

—Por los partes oficiales rusos se sabe que solo de oficiales de marina se desgraciaron en Sebastopol del 17 al 30 de octubre último hasta 82 individuos entre heridos y muertos.

—Se trabaja en Francia sin levantar mano para llevar á cabo cuanto antes la organizacion de dos divisiones destinadas á los principados del Danubio, quedando señalado Leon como punto de reunion de estas fuerzas, que ascenderán en un todo á 24,000 hombres. Se dice que el mando superior se confiará al mariscal Baraguay d' Hilliers.

Religion. En el diario de San Petersburgo se lee: «El día 18 de noviembre salieron de Moscow las hermanas de la Caridad de la Exaltacion de la Santa Cruz, comunidad recientemente instituida con autorizacion del emperador y bajo la proteccion de la Gran Duquesa Elena Paulowna. El número de ellas asciende á 31, marchando con su superiora y capellan á la Crimea para consagrarse allí á la asistencia de los heridos y enfermos en los hospitales. Han sido elegidas estas hermanas, y

serán elegidas en lo sucesivo entre las mujeres mas recomendables, á fin de que llenen su cometido con una completa abnegacion y celo: no hacen votos á perpetuidad, pero tienen que comprometerse á pertenecer cuando menos un año á la comunidad. Antes de emprender la marcha para su destino cumplieron con sus deberes religiosos, y despues de celebrado el divino oficio y de haberse cantado las demas preces consiguiendo en presencia de la Gran duquesa Elena, han recibido la bendicion del reverendo padre Schéshoff, capellan del palacio Miguel.

—El gran consejo del canton de Friburgo reunido en sesion extraordinaria, ha resuelto aplazar la discusion relativa á la vuelta del obispo Marilley tantos años hace ya estrañado de su diócesis por el gobierno cantonal. Numerosas son las peticiones que obran sobre la mesa de aquel cuerpo legislador para que se verifique cuanto antes el regreso de tan ilustre pastor.

Jurisprudencia y administracion. Escriben de Génova que el día 10 de noviembre último habia empezado á verse en aquella ciudad el proceso político formado contra las personas comprometidas en la intentona de Spezzia, ciudad sarda en el golfo del mismo nombre, en 13 de mayo último. La causa duró varios dias, siendo el número de los acusados diez. El procurador del rey pide cinco años de reclusion para el acusado Ricci, y tres para sus cómplices. La sentencia se pronunciará el día 11 del propio mes.

—En la nueva ley orgánica formulada por los cantones de Zurich, Lucerna y Friburgo, figura un artículo en virtud del cual pueden ser tambien requeridos los periódicos estrangeros por deslices de imprenta cometidos contra aquellos cantones; mas al presentar el proyecto de ley al gobierno central de la Confederacion, fué rechazado dicho artículo como ilegal é inadmisibile. Tampoco ha merecido la aprobacion de esta autoridad superior la providencia dictada por el gran consejo del canton de Berna, mediante la cual se dejaba en delitos de imprenta al arbitrio del acusador el nombramiento de los individuos que han de formar el jurado respectivo.

—Un rescripto ministerial reproduce en Austria la prohibicion de que la prensa periódica publique los movimientos del ejército, ya sea dentro ó fuera del imperio ó por mar.

—El gobierno del canton Schaffhausen, en Suiza, ha dictado medidas muy severas para reprimir los malos tratamientos á los animales; hasta prohíbe que los cazadores tiren contra las aves de canto, se cojan con lazos ó de la manera que quiera. Los contraventores serán castigados con una multa de 2 á 25 francos, ó cuatro dias de prision.

Comercio. Por cartas recibidas en Liverpool, fechadas en Nueva-York 11 de noviembre, se sabe que de algunos meses á esta parte habia adquirido proporciones tan rápidas como alarmantes la crisis monetaria, que con algunas alternativas diversas dificultaba las operaciones en casi todas las plazas de los estados de la Union. A consecuencia de esto se decia en aquella capital que en Cincinnati, Cleveland y Buffalo habian varios banqueros suspendido sus pagos.

—Los fondos ingleses, que se habian mantenido muy firmes hasta ahora, y cuya tendencia constante era á la alza, empiezan á experimentar una reaccion que anuncia una baja, acaso de consideracion.

—El señor Kainoff, cónsul ruso en Tebroi (Asia), habia prevenido á los negociantes persas y europeos establecidos en aquella plaza, que todos los artículos mercantiles que no fueran acompañados de una guía que probara pertenecer á un súbdito de una potencia neutral, serian deteidos y aun confiscados en beneficio de su gobierno. Una sola casa griega, la casa Ralli, ha sido exceptuada de la medida general por haber dado repetidas pruebas de afecto y adhesion á Rusia.

—Continúan los periódicos franceses de los departamentos fronterizos con España dando cuenta de la grande importacion de vinos procedentes de Cataluña, Aragon y Navarra, que los especuladores compran con avidéz para trasportarlos al interior del país por las vias férreas, resultando es ganancias de consideracion.

—El gobierno central de Suiza, despues de haber declarado libres de los derechos de importacion al trigo y harinas, hizo esta franquicia tambien estensiva al arroz, maiz, patatas y cebada perla. Esta semilla en aquel país y en toda Alemania es artículo de consumo ordinario, costando la libra cuando mas seis cuartos, mientras que en España se paga por igual cantidad de cuatro á seis reales vellon.

Economía política. Un decreto del emperador de los franceses abre al ministro de Marina un crédito extraordinario de 23,150,000 francos, con la distribucion siguiente: Sueldos 1,000,000; suministros 5,000,000; salarios para obreros, 600,000 francos; repuestos generales 16,000,000; transportes 100,000 francos; y para el arsenal de Cherburgo, 405,000 francos.

—Segun anuncian los periódicos de Berlin, no cabe ya la menor duda de que el gobierno prusiano se propone emitir la segunda cuota del empréstito acordado en la última sesion de las Cámaras, de 14,933,333 duros (unos 223,999,895).

—Parece positivo que el gobierno inglés piensa decretar un empréstito muy considerable en la primavera próxima con motivo de los enormes gastos que reclama la guerra de Oriente.

Economía rural. Un hortelano francés aplica con extraordinario éxito, particularmente en el cultivo de plantas algo delicadas, un nuevo abono, que consiste en cola ordinaria disuelta en agua, con cuyo líquido riega las plantas, consiguiendo aun en terrenos arenosos una lozania mas completa que si las mismas plantas hubieran nacido en una tierra fértil, regada con agua ordinaria. Este abono aventaja con mucho al guano, y tiene sobre este mismo la grande preferencia, que no puede ser falsificado ni contrahecho, ni ejercer efecto corrosivo. No es por otra parte cosa nueva que la cola aplicada en la disposicion referida es medio excelente para fertilizar las tierras, siendo muy óbvias las razones para quien conozca los simples de que se compone; mas el modo y manera de aplicarle era desconocido hasta ahora á pesar de su sencillez, por lo que conceptuamos esta noticia de grande utilidad á los horticultores y jardineros.

Estadística. Hé aquí algunos datos relativos al aumento del pauperismo en el canton de Berna y relativamente en toda la Suiza. En 1828 ascendió en dicho canton el número de pobres á 20,000; en 1847 subaba de 30,000, con una poblacion total de 458,000 almas.

—El progresivo aumento de las fuerzas combatientes en

Suiza se verificó como lo pone de manifiesto la estadística siguiente:

	HOMBRES.
En 1804 ascendió el estado de fuerza del ejército federal á	15,203
1817.	67,516
1841.	64,919
1851.	194,354

La poblacion de toda la Confederacion Helvética subió en este último año á 2,390,000 almas próximamente.

Obras públicas. Nuestros lectores tienen ya conocimiento de los esragos que causó el desbordamiento de los rios en Silesia el verano próximo pasado. Para librar las comarcas mas espuestas á nuevas devastaciones, ha dispuesto el gobierno el establecimiento de diques y malecones en grande escala, ocupándose en los trabajos respectivos 8,221 obreros, entre los cuales hay 569 soldados que fueron sentenciados á los trabajos públicos, y 1,997 presidiarios.

COLECCION DE FIERAS DE KRENZBERG.

Krenzberg, que con su preciosa coleccion de animales estraños recorre las principales poblaciones de Europa, ocupa el puesto principal entre los domadores de fieras conocidos hasta ahora: tampoco hubo otro que contara con un número de ellas tan crecido y de castas mas raras, y hubiese conseguido con tan admirable éxito sujetarlas al imperio de la voluntad del hombre por medio del peligroso ejercicio y la enseñanza. Forma en primera línea el rey de los animales el majestuoso leon, de los cuales hay una pareja que ha adquirido ya todo el desarrollo físico, que es procedente de Berberia; otra menos adulta es de la Persia, á las cuales hay que agregar el muy interesante bastardo tigre-leon, y un leon americano. Luego existen dos tigres reales, jóvenes aun, tres jaguares, ó sean tigres de América, una pantera y un leopardo, que vienen á ser los demás representantes del género *gatuno*. Entre las restantes bestias feroces figura una hiena de manchas circulares, y tres con fajas trasversales, un disforme y arrogante oso blanco, un oso comun no menos grande y hermoso procedente de la Siberia, un coati, un ieneumon, didelfos etc. Del órden de los rumiantes hay que citar un cebú, ó sea buey bramino, una lama y tres preciosos antilopes. (*Antilope leucoryx cervicapra* y *picta*.) Los paquidermos estan representados por un monstruoso elefante de la India oriental, y dos del género de enanos, animales sumamente dóciles y alegres. De solípedos hay una bonita zebra, y lo que respecta á los monos no faltan tampoco ejemplares muy estraños, entre los cuales hay dos hermosos cinocéfalos árabes. La serie de aves principia con un par de condores del Perú, seguidos de una joven águila real, un canario de la India oriental, dos casuaros de Nueva Holanda, dos pelícanos, gran número de papagayos etc. Finalmente, de anfibios hay ademas de un grande aligador numerosas serpientes del género de las boas de longitud sorprendente. En una palabra, cuanto el amigo de la historia natural puede prometerse en una coleccion ambulante encuentra reunido en esta.

Es imponderable el excelente trato que bajo todos los conceptos se da á estos animales, pues el señor Krenzberg se desenvuelve estraordinariamente para conciliar su bienestar. Asombroso es verle entrar en la jaula del tigre-leon bastardo, y un irresistible pasmo se apodera del espectador al ver con qué serenidad se aproxima á esta fiera brava y montaraz, ejecutando toda suerte de ejercicios con ella, quedando despues no poco sorprendido al ver cómo obedece docil y sumisa á la vista y voz de mando del osado domador. A su mandato arrojase á sus pies, vuelve á levantarse, salta por medio de un aro, por encima de una barrera colocada á bastante altura, hasta lanza unos acentos que suenan bien distintamente como: «papá,» «mamá» y «abuela.» Pero qué es todo esto en comparacion con la escena que vamos á referir en seguida al lector? Krenzberg entra en la jaula ocupada por el leon y leona de Berberia, manda al primero que se le aproxime, le agarra por la bien poblada gnuedaja, y despues de haber retozado un rato con el arrogante animal, vuelve este á plantarse con la mayor mansedumbre á los pies de su maestro, fijándole los ojos que en aquel momento pierden toda la fiera natural, mientras tanto la hembra se mantiene muy sosegada á cierta distancia. Escena sobre toda idea admirable y aun tierna es cuando el domador, llamando á la leona, abraza la pareja á la vez acariciándola. Despues con hondo estupor de los circunstantes introduce la cabeza hasta el gznate del animal, tanto que se la pierde de vista, toma un pedazo de carne en la boca y viene la leona se encarama á él y se lo saca, coloca otro trozo sobre la nariz de la fiera, y esta rebotándole al aire lo coge al vuelo, á guisa de un perro de aguas, pero que no le devora mientras que no se lo permite el domador.

No menos interesante es el último acto, que pone de manifiesto la estraordinaria habilidad y acierto de Krenzberg en amansar las bestias feroces, acto que este distinguido domador denomina *banquete africano*, y de cuyo mérito pueden nuestros lectores formarse una idea, contemplando la lámina que representa tan original festin. Para llevarle á cabo hace entrar en una jaula cuatro hienas y una pantera, y colocándose el domador, de formas verdaderamente atéticas, en medio del grupo, coge una de las mayores hienas la cabeza del maestro entre sus terribles colmillos, toma luego que este se lo manda un pedazo de carne para comérselo tranquilamente, postrada á sus pies. A continuacion hace saltar los animales por el aro y la barrera, corre hácia ellos con un cordero vivo, los incita y estimula con el pobre animalito arrimándole á la boca de ellos, pero no se atreven las terribles bestias á tocarle. Por último, prepara Krenzberg la mesa del banquete, echa azúcar en los platos, y convida á los ávidos huéspedes que en un momento despachan aquella golosina. Y bien, ¿cual de ellos ha de pagar?... la pantera; pero como esta no quiere conformarse con la sentencia, acométela con India las hienas, lanzando tremebundos alaridos, el maestro á su vez azuza y exaspera las luchantes fieras á la pelea, hasta que por fin el mismo Krenzberg restablece la paz y termina la interesantísima escena con la reconciliacion de los enbravecidos animales, y estrepitosos aplausos del público.

ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.

ANALES BIOGRAFICOS.

EL GENERAL FRANCISCO CERTAIN CANROBERT.

El sucesor del mariscal Saint Arnaud en el mando superior del ejército francés en Crimea, es un general joven, pero que por sus grandes dotes militares había sido señalado tiempo há por el emperador de los franceses como sucesor del mariscal, en caso que este se viera precisado á dejar el mando que le había confiado.

Nació el general Francisco Certain Canrobert en 1809 en el departamento del Lot (Bretaña), unas cuantas horas distante del pueblo que fué cuna del célebre Murat, de familia bastante distinguida, poseedora de algunas tierras y casas que producen una renta anual de 5000 francos. Se dedicó á la carrera de las armas, entrando de alumno en la escuela militar de Saint-Cyr. A los dos años dejó los estudios, entró de soldado raso en un regimiento de infantería, con cuyo cuerpo marchó poco después á Argel. Aquí tuvo ocasion de distinguirse por su extraordinaria serenidad y bravura, ascendiendo rápidamente de grado en grado hasta llegar á los primeros puestos de la milicia, designándole la fama como uno de los oficiales mas distinguidos de nuestra generacion. A su elevado concepto militar reunia una honradez incontrastable. Con la escasa renta suya y la paga de coronel supo sin embargo sostenerse con mucho decoro, y aun socorrer á sus compañeros necesitados. Saint Arnaud tuvo una confianza ilimitada en los talentos y el valor de Canrobert. Antes de partir á la expedicion, veíasele entregado á un estudio muy asiduo sobre cuanto tenia relacion con ella. En la batalla de Alma mandó la primera division, tomando al frente de ella las escarpadas alturas á la derecha del pueblo de Almalamak, en cuyo encuentro recibió una contusion en el pecho de un pequeño casco de granada; pero no se vió precisado á retirarse del campo de la lucha.

ANALES MARITIMO-MILITARES.

EL DESEMBARCO DE LAS TROPAS ESPEDICIONARIAS ALIADAS EN LA BAHÍA DE KALAMITA.

Hoy nos toca presentar á la contemplacion de nuestros lectores uno de los espectáculos mas grandiosos que obran hasta ahora en nuestros anales, espectáculo que pertenece al número de aquellos que irresistiblemente embargan de lleno la admiracion y el asombro. Nadie nos tachará de exagerados, toda vez que se mire con alguna detencion el sorprendente é interesantísimo cuadro que da lugar á las siguientes líneas, las cuales serán por lo mismo leídas con mayor interés. Dejaremos hablar al testigo de vista mismo, á quien á la par se debe el precioso dibujo respectivo. Dice pues:

«Imposible es que jamás se haya visto un cuadro marítimo que tanta admiracion haya causado, como el que se presentó en la tarde del 13 de setiembre en la bahía de Kalamita: la armada colosal de los aliados con un frente de dos leguas y un fondo que se perdía en el lejano horizonte. En vanguardia de esta formidable flota estendíase una costa de muy escasa altura, cuyo terreno guijarroso y arenisco se elevaba poco sobre el nivel del mar. Distinguíase á alguna distancia un lago bastante grande de aguas saladas, separado del mar por una lengua de tierra, lago que tendrá unos 1,500 pasos de ancho y como un cuarto de legua de largo, poblado á la vez que sus orillas por un sin número de grandes aves de rapiña. Aquella zona de tierra tiene una anchura como de 600 piés, y conduce, elevándose en el extremo S. suavemente el terreno, á una alta meseta erizada de pequeños cerros, que llega hasta el pié de la cordillera de montañas, que por su configuracion llevan el nombre de tiendas de campaña. Por el lado del mar se presenta esta meseta sumamente escarpada, tanto que viene á parecerse á un colosal muro de arcilla roja y piedra arenisca, habiendo al pié del mismo una llanura que llega hasta las montañas que encierran la bahía de Sebastopol. Desde la sobrecubierta de los buques se descubria gran parte del país y muchos rebaños, granjas y caseríos. La rastrojera presentaba de vez en cuando algunas matas de espliego y otras plantas aromáticas, cuyo suave ambiente llenaba el aire. Columbráronse sobre el camino que conduce á Sinferopol y direccion que había de llevar la expedicion, algunas pocas patrullas de cosacos. La mañana del 14 prometió un hermoso dia, y serian las dos y media cuando el almirante francés mandó se hiciera volar un cohete, señal para que la expedicion se pusiera en movimiento para aproximarse á la costa. Los navios de línea y fragatas verificáronlo muy luego con un orden admirable, dejando los de transporte delante de Eupatoria, los cuales no debían reunirse con el grueso hasta después de algunas horas. Rompió la marcha el *Napoleon*, que remolcaba á la *Ville de Paris*, seguidos por los navios de línea y vapores franceses *Ajaccio* y *Delfin*, que tenían el cometido de comunicar las órdenes á todos los puntos de la línea. Marchaban tambien en vanguardia para establecer las valizas de diferentes colores, destinadas á demarcar la línea de batalla de las tres divisiones, el *Primanguet*, el *Caton* y la *Mouette*. Al

romper el alba rompieron los buques la marcha, y sobre las siete de la mañana dió el almirante Hamelin la orden de anclar, y á los diez minutos cayó el ancla de la *Ville de Paris* en que iba el jefe superior. A los pocos momentos después echáronse los botes y lanchas al mar, y á los 40 minutos después de las siete comenzaron las tropas correspondientes á la primera division á descender á ellos.

Si bien las centinelas puestas en las cofas no divisaron enemigo alguno en tierra, fueron sin embargo algunas lanchas de los buques de tres puentes perfectamente armados y aun provistos con cohetes á la Congreve, á la costa, estableciéndose dos de ellos en el ángulo N., para que en combinacion con el *Primanguet*, *Descartes* y el *Caton* pudiesen hostilizar al enemigo, en caso que se presentase sobre las costas, con un fuego cruzado de bala rasa, y arrojar sobre él granadas de todas clases. Después que un bote hubo puesto en tierra unos 16 hombres con el objeto de que plantasen la bandera tricolor, disparó el buque en que se hallaba el almirante un cañonazo, serian algo mas de las ocho, como señal de que se procediera al desembarco, operacion que se hizo con tal velocidad y buen orden, que al cabo de 22 minutos había ya hasta 6,000 hombres desembarcados.

Luego que un regimiento cualquiera había terminado el desembarco por completo, desplegábase una compañía en guerrilla para reconocer el campo: formados ya sucesivamente en columna los regimientos, destacábase el precedente en for-

spahis, como tambien los objetos de parque de artillería é ingenieros.

El desembarco de los ingleses comenzó á las nueve, después de haberse dado la señal convenida en el navio *Agamemnon*, acudiendo las tropas presurosas y con el mayor orden á los botes y lanchas dispuestas al efecto en cada uno de los buques, y aun no había trascurrido una hora cuando la division ligera se hallaba ya, á escepcion de algunas compañías, en tierra, formando la estrema izquierda de la línea. Siguió sin interrupcion alguna la primera division, y acto continuo la segunda, presentándose todas por brigadas en columna con distancia de cuartas. A las once fueron revistados los tiradores y fusileros, marchando después desde la izquierda, por el frente de la línea, ó á la derecha. En seguida rompieron la marcha para después de ganar unas alturas en cuya cima había una línea de guerrillas, penetrar descubriendo terreno al interior del país. A las 12 presentaban los inmediatos campos de la orilla en una grande estension, poco antes desiertos, un espectáculo de todo punto imponente y majestuoso: hasta donde quiera que alcanzaba la vista, brillaban millares de bayonetas reflejando los rayos de un hermoso sol de otoño. Los aires se llenaron con las voces de mando, los gritos de alegría y de contento, los saludos y risas de la inmensa muchedumbre. Extraordinariamente divertido era el ver la operacion de cargar y descargar los botes y lanchas. Un cutter, un gígg, una pinaza turca con un sin número de botes y lanchas planas tripulados

con ocho á diez soldados, acudían unos después de otros á los vapores y trasportes, en donde esperaban impacientes sobre cubierta las tropas de desembarco. Descendían siempre primero los oficiales de cada compañía perfectamente pertrechados para entrar en campaña. Cada uno llevaba su morral en que iban cuatro libras y media de carne en fiambre y otro tanto de galleta, calculado todo para tres dias de manutencion. El capote arrollado y atado por los extremos pendía del hombro y cruzaba el pecho y la espalda. A esto hay que agregar una cantimplora con agua, una pequeña racion de ron, ropa blanca que iba metida en el rollo del capote, su gorra de cuartel, y muchos iban armados de una pi-tola-revolver. De los individuos de la clase de tropa llevaba cada uno su manta y capote, apañadas ambas prendas de forma que venian á parecerse á una mochila, dentro de la cual iba una camisa, un par de calcetines y botas y la gorra de cuartel: asimismo estaban provistos de cantimplora y raciones en la misma cantidad que los oficiales. Agrégase á esto el fusil con bayoneta, cartuchera con 50 cartuchos para fusil á la *Minié*, y 60 para el de cañon liso. Los marineros andaban muy diligentes en ayudar á los soldados á bajar las escalas, ya teniéndoles y alcanzándoles los fusiles y mochilas, ya dándoles la mano; de modo que en unos cinco minutos hallábase una lancha en que cabían unos cien hombres pronta para emprender la marcha á la costa.

Hacia la una quedó la costa muy despejada de las divisiones de tropas ligeras, que atravesando la inmediata cordillera de cerros avanzó contra una aldea hasta donde llegaba el ala izquierda de los franceses. Marchaba su vanguardia en orden abierto, formando por decirlo así una nube de guerrillas, la brigada de tiradores, seguida de los demas regimientos de infantería, y la artillería que cerraba la marcha. Durante el desembarco habíanse oido en lontananza descargas de artillería. Segun se supo después, tuvieron estas lugar en la ensenada del Katscha, en donde atacaron tres navios ingleses y cinco franceses un campamento ruso, desbaratándole enteramente con el certero fuego de sus bombas, operacion que emprendieron mientras tuvo lugar á una distancia de legua y media en direccion N. el grande desembarco.

En la primera noche crecieron los ingleses de sus tiendas de campaña, ya porque no había habido tiempo suficiente para su desembarco, ya porque no se disponía de los medios de transporte suficientes. A la caída de la tarde cubrióse el cielo de celajes, levantóse un aire muy recio seguido de una lluvia menuda, que á media noche se convirtió en torrentes y en la madrugada en un diluvio deshecho; de modo que las mantas y capotes de los soldados y oficiales se cuajaron de agua, y bien pudieron decir los ingleses que en esta noche habían padecido los ratos peores desde que salieron de su patria. Generales cargados de años y jóvenes lores estaban espuestos horas y horas á aquel aguacero y consiguiente frio, sin otra cama que la tierra reducida á lodazales, la manta empapada en agua, ó algun capote de *waterproof*, cuya impermeabilidad no resistia ya á aquel mar de aguas; tampoco tenían fuego en que calentarse, ni el caliente *grog* (una especie de ponche) que tanto gusta á los hijos de Albion, y aun mucho menos pudieron contar con un almuerzo, que por un momento les hiciera olvidar la terrible noche que pasaron. El anciano general Brown reposó debajo de un carro, y lo propio el duque de Cambridge. Sir de Lacy Evans fue el único general cuyos asistentes habían tenido la prevision de hacerse con una tienda de campaña al emprender la marcha.

Los franceses, por el contrario, estaban resguardados contra la lluvia en sus pequeñas portátiles tiendas de campaña, y aun los turcos lograron precaverse contra ella de modo que ni unos ni otros echaron de menos las grandes tiendas. En la madrugada del 15 recibieron los buques ingleses, á consecuencia



El general FRANCISCO CERTAIN-CANROBERT, general en jefe del ejército francés en la Crimea.

macion de guerrilla, y era sumamente interesante el ver de qué manera tan rápida fueron ocupando las alturas inmediatas. Una hora después de encontrarse ya en tierra la primera division, quedaron desembarcados hasta 9,000 hombres, con sus avanzadas ya mas de una legua tierra adentro. El ejército francés fue conducido por navios de línea á la inmediacion de la costa, y después desembarcados en botes y lanchas. El *Montebello* llevaba ademas de su tripulacion sobre 1,400 hombres á bordo, y el *Valmy* un total de 3,000, sucediendo proporcionalmente lo propio con el *Enrique IV* y *Ville de Paris*; de manera que de los 23,600 hombres, fuerza total del ejército expedicionario francés, condujeron los navios de guerra hasta 20,000, mientras que los 27,000 ingleses vinieron todos en transportes. Sobre la una y media participó el jefe de E. M. del ejército francés al almirante inglés, que con escepcion de muy poca gente, hallábase ya las tres divisiones del ejército francés en tierra, y que estaban desembarcadas 18 piezas de artillería con el correspondiente material. El mariscal Saint-Arnaud había permanecido durante todo el tiempo que duró el desembarco á bordo de su navio dictando desde allí las disposiciones convenientes para aquella grande operacion, y después que vió á sus tropas ya formadas sobre la costa, se dispuso para saltar tambien á tierra, á fin de colocarse á la cabeza de las mismas. Continuaba sin cesar un momento la conduccion de efectos á la costa, procedentes de las fragatas vapores, asimismo los caballos de los oficiales y los correspondientes á un escuadron de



Gran transporte de pertechos de guerra en el camino de Balaklava á Sebastopol.

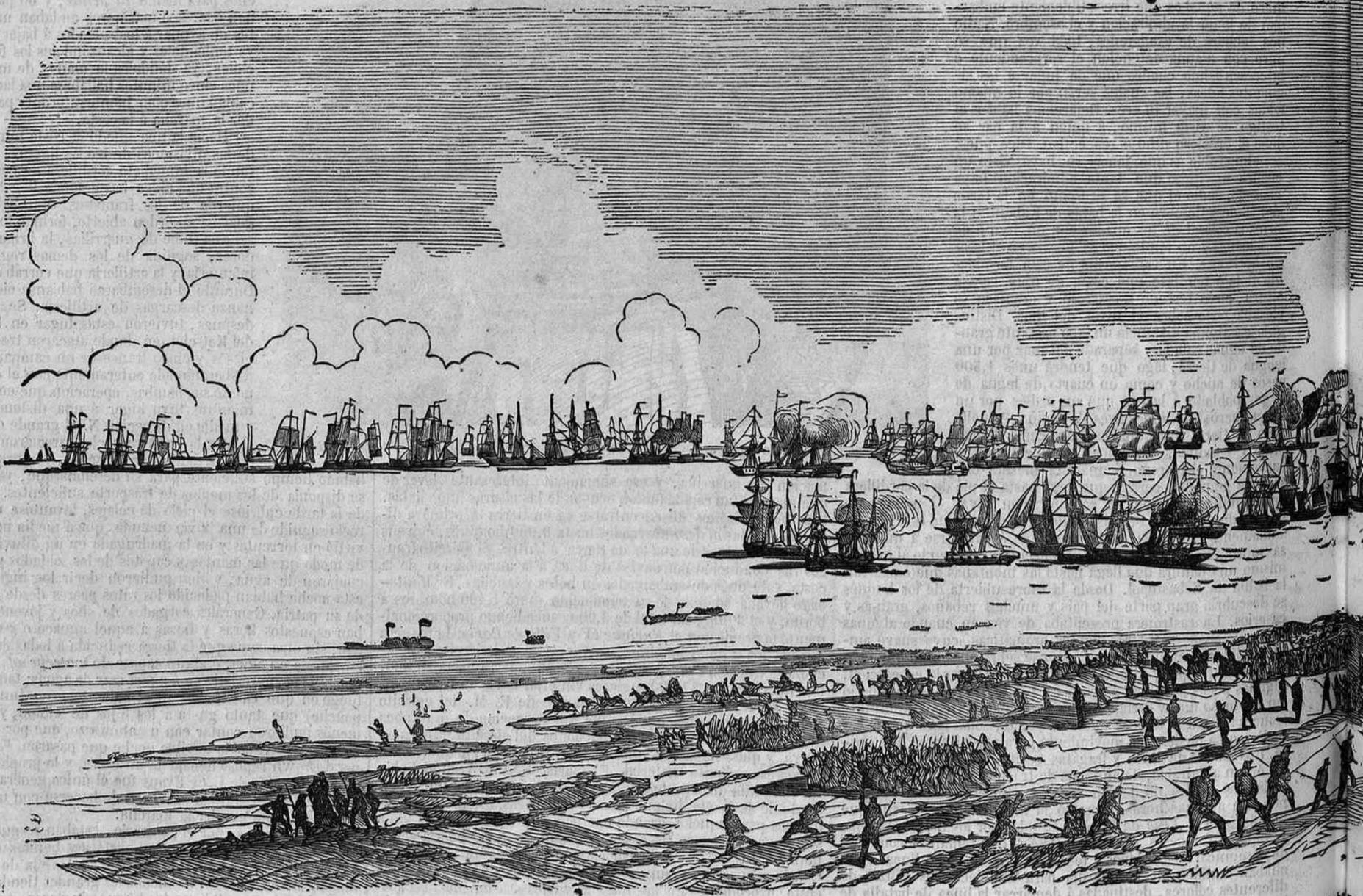
de aquella noche fatal, la órden de desembarcar primero las tiendas de campaña, suspendiendo entre tanto el desembarque de la caballería y artillería; mas como en aquellos instantes arreció tanto el mar, no pudo verificarse la operacion hasta el mediodía, á cuya hora se calmó un poco. La *Britania*, navio almirante, se hallaba anclada á bastante distancia de la costa, rodeada del *Vesubio*, *Retribution* y otros vapores; por el con-

trario, encontrábase el *Agamemnon*, que llevaba la bandera del jefe superior de toda la armada, contraalmirante Lyons, muy junto á la costa.

Pasaron tres horas hasta que ya se pudo sin riesgo proceder á la continuacion del desembarco, verificándose por fin el de los caballos con toda felicidad y prontitud.

Lord Cardigan y su E. M. que ocupó el *Himalaya*, habian

desembarcado á las seis de la tarde para en la siguiente mañana romper la marcha con una division de caballería, 250 tiradores que la ser-ia de escolta, y dos piezas de artillería. Esta fuerza tenia el cometido de reconocer el pais por donde habia de avanzar el grueso del ejército espedicionario, y despues de internarse hasta seis leguas volvió sin haber tropezado con un solo cosaco, habiendo en cambio padecido bastante por la



Desembarco de las tropas aliadas en la de Balaklava.



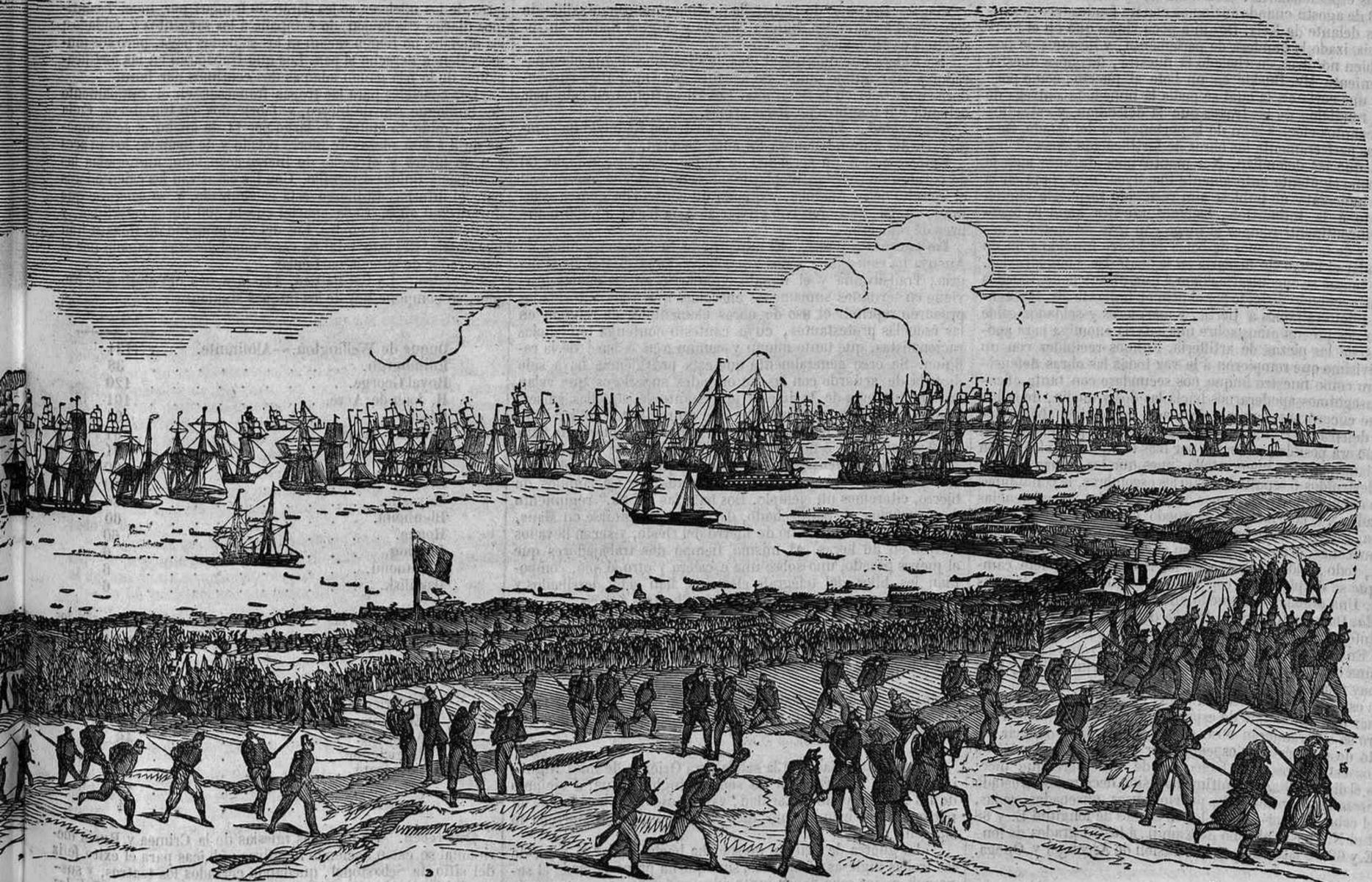
Espulsion de los griegos de Balaklava de orden de lord Raglan, dia 12 de octubre.

falta de agua, pues en 30 horas casi ni habian bebido los caballos.

El plano que acompañamos de la habia de Kalamita hace ver la posicion que ocuparon los ejércitos aliados el dia 14 despues de haber verificado ya su desembarco en Crimea. Formaba la escuadra inglesa el ala izquierda; á ella seguia la francesa constituyendo el centro, y finalmente como ala derecha

la otomana. Los ingleses y franceses tenian una formacion triangular, cuya base era la costa y el ángulo superior el fuerte antiguo, que se halla sobre la carretera de Eupatoria á Sebastopol. Las tropas inglesas formaban el lado que mira á Eupatoria, y las francesas el que se dirige á Sebastopol. A retaguardia del antiguo castillo, y no muy distante del gran cuartel general, estaba el cuerpo expedicionario turco, y un poco mas allá el

parque de artillería de los franceses. El inglés hallábase algo á la izquierda, y en la misma direccion mas allá la caballería de este mismo ejército. El francés apoyábase con su primera division en el indicado castillo; en seguida venia la segunda division, de la cual formó parte la caballería; despues la tercera, mandada por el principe Napoleon, la que se hallaba mas próxima al mar, constituyendo de consiguiente la vanguardia de



Kalamita, dia 14 de setiembre de 1854.

ejército al romper la marcha en direccion de Sebastopol. A retaguardia de todas se encontraba la cuarta division, sobre cuya izquierda venia á estar el parque de la artilleria francesa.

Los habitantes manifestaron en todas partes sumamente atentos y complacientes, recibiendo de muy buen grado en sus casas á los oficiales, y eran muy discretos en cuanto á los pedidos que hicieron por via de indemnizacion de los viveres, formando un gran contraste para con las exigencias onerosas de los griegos en Varna. Gustosos iban acarreado agua y leña, y como viesen que se les pagaba religiosamente por los suministros que hicieron, fueron presentándolos en grandes cantidades. Por dos docenas de huevos abonábaseles dos piastras (algo mas de 2 rs. vn.), por un pollo otro tanto, 6 á 8 piastras por un pabo, y por un carnero no pedian mas que 40 piastras.

El día 15 hicieron los tiradores ingleses una presa de consideracion, á saber: 84 carros cargados de harina con destino para Sebastopol, y aun hubiera caido todo el convoy en poder de las tropas aliadas á no haber sido por la falta de caballeria, pues pudo evadirse mas de la mitad. Igualmente se cogieron 160 cabezas de ganado vacuno y unos carros con cajones llenos de ciruelas pasas, destinados para el hospital militar de Sebastopol. Mucho llamaron la atencion unos cuantos dromedarios que tambien fueron apresados, y que con paso majestuoso venian marchando como si nada les pesara la considerable carga de trigo que portaban, y cual si con su imperturbabilidad quisieran decir á los spahis: No tengais cuidado, ya arrastraremos vuestras piezas de batir á los campos de Sebastopol.

OPERACIONES DE LA ESCUADRA BRITÁNICA EN EL MAR BLANCO.

En el número 297 de nuestro periódico hemos dado cuenta de las operaciones de los ingleses en las costas del mar Blanco: hoy pondremos de manifiesto al lector la destruccion de la pequeña ciudad Kola, capital de la Laponia rusa, por el vapor de guerra *Miranda*, que en aquellas remotas regiones desplegó una actividad asombrosa, y aun probablemente habria acometido en union de las demas embarcaciones británicas que cruzaban por aquellas aguas, el puerto de Arcángel, á no haberle impedido la naturaleza de la barra que hay al frente de esta ciudad colocarse á distancia de tiro. En los 80 dias que este buque recorrió el mar Blanco, ancló nada menos que 48 veces, y detuvo en sus escursiones por las costas 375 embarcaciones, lo que produjo un detrimento extraordinario en el considerable tráfico mercantil que la Rusia ejerce en aquel litoral. Apresó empero solamente tres de dichos barcos mercantes, los cuales fueron conducidos con su cargamento, que se componia de harina, pescado seco y aceite, á Inglaterra. Pérdida de mayor bulto sufrió la Rusia con la destruccion de Kola, ciudad que fortificada por Pedro el Grande, fué ya visitada por los ingleses en 1800, los cuales fueron con dos lanchas cañoneras á destruir dos buques, sin que la poblacion hubiese por entonces inferido daño alguno; mas ahora en esta ocasion logró el capitán Lyons, hijo de Sir Edmund Lyons ganar la altura de la ciudad despues de haber subido un rio de ocho leguas de estension, rio que en las cartas marítimas queda designado en legua y media como intransitable para buques mayores.

Hé aquí cómo detalla esta operacion una carta recibida de uno de los expedicionarios. Serian las seis y media de la mañana del 23 de agosto cuando anclamos con un fondeadero de cinco brazas delante de Kola. De allí á poco vimos que en el fuerte se habia izado la bandera de parlamento, y despues de haber tambien nosotros enarbolado la nuestra, dirigióse nuestro tercer teniente Mr. Buckle en un bote al puerto, como portador de una carta en la cual se pedia la inmediata entrega de la plaza, rendicion de las tropas que la defendian, y estradiccion de cuantos efectos eran de la pertenencia del estado. Distinguimos perfectamente las obras de fortificacion, los cañones y tropas que las defendian. Nos mantuvimos durante todo el día y noche siguiente enteramente inactivos: mas como en la mañana inmediata no hubiese aun resultado respuesta alguna en cuanto á la intimacion, bajamos nuestra bandera blanca para incontinenti romper el fuego con tiros de metralla ordinaria, y de botes rellenos de balas de hierro fundido á fin de hacer callar el fuego de fusileria en las baterías y empalizadas. Nuestro buque se encontraría como á una distancia de 750 piés de la costa, cuando dirigido por el primer teniente Mr. Mackenzie y el piloto saltamos á tierra, y marineros y soldados sable en mano nos precipitamos sobre una batería enemiga para apoderarnos de las piezas de artilleria. Fuimos recibidos con un fuego vivísimo que rompieron á la vez todas las obras defensivas; pero como nuestro buque nos secundase con tanta eficacia, conseguimos apoderarnos hácia las dos y media, de la batería que encontramos muy mal parada, habiéndola abandonado sus defensores con la mayor precipitacion, persuadidos ya de que no era posible sostenerse por mas tiempo. El único cañon que hallamos aun en buen estado, pues que los demas estaban medio destruidos ó sepultados bajo los escombros, le condujimos á bordo del buque. Aniquilamos asimismo todas las existencias del estado, y á las siete del 24 quedó la ciudad enteramente arrasada. Era horroroso aquel cuadro de devastacion: los edificios, almacenes, el convento con su enjambre de singulares torrecillas, todo, todo era presa de las llamas, y sus siete campanas que se desplomaron con terrible estruendo una despues de otra. Una de ellas que quedó entera fué llevada á bordo del *Miranda*. Data su fundicion del año de 1656, y en su extremo borde inferior mide seis piés y cuatro pulgadas de circunferencia. En la parte superior tiene una orla á relieve representando una cacería con perros, ginetes, banderines etc., y mas abajo hay una guirnalda de racimos y piñas.

Con esta operacion terminaron por este año las expediciones en el mar Blanco, siendo de esperar que para el año próximo venidero se emprenderán otras en mayor escala á deducir del contesto de una circular espedita por el ministerio inglés de Negocios estranjeros con fecha 28 de setiembre que dice: »Desde el día 12 de agosto último han sido declarados en estado de riguroso bloqueo todos los puertos rusos, ensenadas, radas, desde el cabo Swiatoi—Rou á los 39 grados de longitud E. y 68 de latitud N., hasta el cabo de Kamin, á los 43 grados de longitud E. y 68 de latitud N. con inclusion de Arcángel y Onga.

MISCELANEA DE LA GUERRA.

A cada uno lo suyo. Parece que el general Leprandi, á quien por el telégrafo se ha hecho saber la noticia dada por algunos periódicos de Madrid de que S. E. no es ruso, piensa mandar á desmentir al señor Espejo, español que hace años sirve en Rusia, con el cual dicen no tiene la menor semejanza.

Instruccion pública. La instruccion elemental en Turquía no se halla sujeta á traba alguna. En Constantinopla existen 896 escuelas gratuitas, á las cuales asisten por término medio 22,700 niños de ambos sexos. La inspeccion superior sobre todas las escuelas se la ha reservado el sultan, visitándolas en persona de tiempo en tiempo, muy particularmente cuando tienen lugar los exámenes. Las bibliotecas públicas en dicha capital cuentan con unos 80,000 volúmenes, y tienen el objeto de favorecer la instruccion pública.

Atlas. M. Vasilieny, de la universidad de Kassan, antiguo miembro de la embajada rusa en Pekin, presentó últimamente á la sociedad imperial geográfica de Rusia una coleccion de mapas que contienen la geografía de la China antigua. Los mapas son doce: el primero es el mapa de China desde la época mas remota hasta la reunion de los chinos en un solo imperio, por los años 224 antes de Jesucristo. El último muestra la estension de las provincias en tiempo de los Ooneng ó dinastía Mongol (de 1280 ó 1368). M. Vasilieny ha consultado para esta importante obra muchos documentos en Pekin.

Caballerismo. El capitán de estado mayor del general Bosquet, Duval Dampierre, que cayó en poder de los rusos por haberle matado el caballo en una emboscada, se presentó al comandante ruso y le pidió que hiciese saber á las avanzadas francesas que él estaba prisionero pero no herido, para sosegar á sus amigos y familia. El comandante ruso respondió que tenia entera confianza en la lealtad de los oficiales franceses, y que le permitia que él mismo fuese personalmente á dar la noticia, pero á condicion de volver al campo ruso. El capitán Duval fué al campo francés y volvió algunas horas despues á su cautiverio en cumplimiento de su palabra.

Nafragio. Un trasporte inglés ha encallado cerca de San Stepano. Conducia viveres y tropas. Nadie ha perecido.

Suscripcion. Los comerciantes portugueses, escitados por el consul inglés de Oporto, han abierto una suscripcion en favor de las viudas y heridos de Oriente.

Nafragios. El mal tiempo que hubo en fin del mes pasado causó en el Mediterráneo muchas desgracias. Cerca de Génova dos buques holandeses y uno americano se fueron á pique, muriendo el capitán de una de las embarcaciones holandesas. En el Adriático la galeota *Constantino* que venia de Trieste, zozobró cerca de Fano: el navío napolitano *San Vincenzo*, procedente de Molpeta, cargado de aceite y vino, naufragó en las proximidades de Sinigaglia. Los buques austriacos *Chiozatto* y *Emperatriz* se perdieron igualmente cerca de Fano y de Porto-Monte San Giovanni.

Llegada. El vapor Emeu que salió de Constantinopla el 13 de noviembre ha llegado á Marsella el 21 conduciendo al general Bentinck y á los coroneles Fitzroy, Datriple, Eston y Careton que fueron heridos en la batalla de Inkermann. El general Torrens ha tenido que quedarse en Malta por causa de sus heridas.

Viage. Despues de la batalla de Inkermann han salido de Sebastopol los grandes duques Nicolás y Miguel fijando su residencia en Kicheneff.

Se espera que durante el mes de diciembre llegue el emperador á este último punto. Se asegura que Omer Bajá suspenderá su entrada en la Besarabia. Los rusos tienen en este pais ochenta mil hombres de todas armas.

Longevidad. El célebre general austriaco Radetzki ha cumplido el día 2 de noviembre 88 años de edad.

Epidemia. A un periódico de Viena escriben con fecha 30 de octubre de Constantinopla, que las enfermedades diezaban el ejército de la Anatolia, y que en un consejo de guerra celebrado el día 29 se resolvió enviar al Asia hasta 50,000 hombres de refuerzo.

Instruccion pública. El ministro de Instruccion pública de Austria ha espedito á todos los gobernadores civiles de Hungría, Transilvania y el Banato circulares, en las cuales previene en términos sumamente enérgicos que estas autoridades procuren reprimir el uso de obras elementales de religion en las escuelas protestantes, cuyo contesto contenga tendencias racionalistas, que tanto minan y conmueven la base de la religion. Se cree generalmente que esta providencia haya sido dictada de acuerdo con las autoridades superiores que velan por los intereses de la iglesia protestante de aquellos países, puesto que no es muy probable que un ministro católico haya examinado por sí obras de doctrina religiosa protestante para calificar si están ó no escritas en el espíritu de esta iglesia.

Ventajas y desventajas. Para que se juzgue de la celeridad con que la artilleria puede ser trasportada por los caminos de hierro, citaremos un ejemplo. Dos baterías del 10.º regimiento de guarnicion en Sautt-chado, despues de reunirse en Mans, han partido en el camino de hierro del Oeste, y serán llevados á Lyon en 36 horas. Al mismo tiempo dos trabajadores que el jueyes pasado, uno sobre una escalera y otro al pié, componian los hilos del telégrafo eléctrico, han sido derribados y aplastados por un convoy que iba de Chartres á Paris.

Paralizacion. Del teatro de la guerra del Danubio escriben que las tropas rusas habian levantado el puente establecido en Isaktsha, lo que prueba que por ahora no hacen ánimo de volver á invadir la Dobrudscha.

SALIDA DE MARSELLA PARA ORIENTE DE MISS NIGHTINGALE Y SUS COMPAÑERAS INCLASAS PARA ASISTIR Á LOS HERIDOS Y ENFERMOS.

Hemos anunciado ya la salida para Oriente de miss Nightingale, con una reunion de señoras inglesas que, á ejemplo de las hermanas de la Caridad, van á cuidar los heridos de su nacion. Sobre este asunto dice el *Semaphore* de Marsella lo siguiente:

«La guerra de Oriente no solo ha hecho brillar el valor de las tropas inglesas y francesas, sino que ha proporcionado al sexo que mejor sabe llenar junto á los que padecen su mision de caridad cristiana, una coyuntura propicia para ejercer actos

de abnegacion sublime. La llegada á Marsella de 55 señoras inglesas, que respondiendo á la escitacion del *Times*, el órgano mas poderoso de la prensa británica, van á Oriente para cuidar los heridos, ha producido una emocion profunda en esta ciudad.

»Lo que de la señorita Nightingale y sus compañeras hemos sabido realiza mas y mas el mérito de su empresa, á la que el gobierno inglés se ha apresurado á dar una sancion que le hace mucho honor. Miss Nightingale posee cuanto puede hacer la vida feliz y brillante. Joven, bella, rica, dueña de una fortuna de 30,000 libras esterlinas (150,000 duros) se ha consagrado á una vida de caridad y abnegacion, y despues de haber creado en Londres una de esas instituciones cuya idea es inspirada por el verdadero espíritu del cristianismo, se ha conmovido con la relacion de lo que sufren sus compatriotas en Oriente y con el ejemplo de nuestras hermanas de la Caridad, y por eso se ha decidido á salir de Londres con las compañeras que la siguen bajo su direccion.

»Hoy á las tres atravesaron estas señoras la ciudad para embarcarse en el *Vectis*, que ha sido puesto á su disposicion. El capitán Powell, comandante del *Vectis*, ha hecho á las damas inglesas un recibimiento cortés y bondadoso; la tripulacion parecia como de fiesta; se les recibió á bordo con todas las atenciones debidas á su sexo y á la hermosa y simpática mision que llevan. Nada se ahorrará para suavizar los contratiempos de una travesía larga y penosa.

»Mucho ha llamado la atencion el vestido sencillo y adecuado de las señoras. Las que van con Miss Nightingale (la cual es una parisiense por sus modales y la expresion de su fisonomia) llevan traje morado oscuro, chal aplomado y sombrero negro con capa gris. Este vestido tiene cierta gravedad en armonia con el servicio cristiano de su mision. Las señoras católicas visten un traje mas monacal; es blanco con sombrero negro sobre una cofia tambien blanca.»

POR QUE LAS NOTICIAS DE ORIENTE LLEGAN ANTES POR RUSIA. PRISIONEROS RUSOS.—CUARTELES DEL CAMPAMENTO DE BOULOGNE.

Muchos se admiran de ver que desde las operaciones de la guerra en la Crimea llegan las noticias á Francia ó Inglaterra por la sola via de San Petersburgo; pero esto es de muy fácil esplicacion. Los generales rusos despachan postas tártaras, cuya rapidez es bien conocida, de la Taurida á Moscow atravesando la Ucrania. De Moscow á San Petersburgo hay telégrafo; de allí á Berlin hay tambien telégrafo, y ya se sabe lo pronto que se comunica una noticia de Berlin á Paris y de Paris á Londres. No hay que admirarse pues de que las noticias lleguen á Paris por la via de San Petersburgo en menos tiempo que por la de Constantinopla, pues por la primera via solo tienen que ir por la posta desde la Crimea á Moscow. Y aun va á ser mas corta esta via, porque desde el 24 de octubre ha empezado á funcionar el telégrafo por Keujingsberg, Gumbinnon, Mariopol, Kowno, etc.

Gracias á la generosidad del gobierno francés, ha mejorado mucho la condicion de los prisioneros rusos que estan en la isla de Aix. Los sargentos, tenientes y capitanes recibirán desde el día que desembarcaron en la isla de Aix un sueldo de 100 francos por mes; los oficiales superiores tendrán 200 francos; los generales de brigada 250, y los de division 333. A las mujeres de los oficiales se les darán 50 francos por mes; 7 céntimos diarios y la racion de campaña á los sargentos y soldados; los oficiales no tienen racion ni los soldados paga, pero sus mujeres tienen derecho al pan. Los que trabajaren en las fortificaciones de la isla ganan además dos céntimos por hora.

Los cuarteles para las tropas francesas en el campamento de Boulogne son de hierro, y fabricados en Inglaterra. Cada cuartel mide 35 metros de largo por 14 de ancho, y se compone de 5 á 600 piezas de hierro colado y de madera; los piáres son de hierro y el techo de hierro acanalado, numeradas las planchas y unidas á tornillo. Con las casas van los calentadores para el interior. El hierro está galvanizado, y se asegura que durará 200 años. Cada cuartel cuesta 300 libras esterlinas, y en Boulogne habrá cuatro. Los del campamento de Helfaut irán por Calais. El costo total de estos cuarteles será pagado por el emperador de su caja particular.

Escuadra. La del Báltico, á las órdenes del almirante Napier, se compone hoy de los buques siguientes:

	Cañones.
Duque de Wellington.—Almirante.	131
Edimburgh.	38
Royal George.	120
H. Joan de Acre.	101
César.	91
Princes Royal.	91
James Watt.	91
Nile.	90
Cressy.	80
Mayestic.	80
Blenheim.	60
Hogne.	60
Bulldog.	6
Rosamond.	6
Basilisk.	6

Los siguientes, á las órdenes del capitán Wasson, son los que estan bloqueando los puertos del golfo de Finlandia.

	Cañones.
Imperieuse.	30
Euryalus.	50
Arrogant.	46
Magicienne.	16
Desperate.	8
Cruiser.	17
Archer.	14

Que recen. En todas las iglesias de la Crimea y Rusia meridional se estan haciendo rogativas públicas para el éxito feliz del sitio de Sebastopol, quedando cerrados los teatros, y suspendidas todas las diversiones públicas durante los dias señalados al efecto, que han sido tambien declarados de ayuno.

RECUERDOS DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL.

POR D. RUFO DE NEGRO.

SEGUNDA PARTE.

X.

Pasaron ocho dias.

En poco mas de medio dia cuando entró mi doméstica en mi cuarto á decirme que en la sala de recibo me esperaba un caballero: temí al momento que un nuevo recomendado viniese á molestarme con las credenciales que la acreditaran cerca de mi persona, y estuve tentado á decir que me era imposible recibirle; la doméstica adivinó sin duda lo que yo estaba pensando, pues con ánimo de ilustrarme para que mi resolución fuese mas acertada, me dijo:

—Señorito, no es un recomendado.

Si no hubiese sido mas fea que Maritornes, pues era mucho mas vieja, pareceme que la hubiera abrazado en un arranque de gratitud por la buena noticia que me habia dado, y por lo bien que comprendia mi pensamiento: contúvose, ó mejor, espantóse mi gratitud viendo su horrendo semblante, y dime por satisfecho con preguntarle con alguna mas amabilidad que de costumbre:

—¿Cómo sabeis que no es un recomendado?

—Porque ha venido ya dos veces.

—¿Quién es?

—El caballero catalan que vino el otro dia.

XI.

En efecto, Oriols me estaba esperando: sorprendíme al verle; pero mi sorpresa no pudo asomarse al semblante, porque logré dominarla á tiempo.

—¿A qué debo el honor de vuestra visita?

—Ayer he recibido una carta de Barcelona,—respondió,—y como mi señora no pudo recibirla la última vez que estuvisteis en casa por hallarse indispuesta...

—Sí, vendreis por la solicitud de vuestro amigo.

—Tened la bondad de tomar asiento mientras voy por ella.

Le dejé solo, y fui á mi cuarto con el doble objeto de recoger la solicitud y tomar tiempo para no hacerme traicion, pues habiéndome causado algunas palabras de Oriols una sorpresa mucho mucho mayor de la causada por su presencia, no me fué tan fácil dominarla como la primera.

Me recomendaba sabia que yo habia estado en su casa ocho dias antes; pero ignoraba que su esposa me habia recibido, ó mas bien, creia que la indisposicion de aquella le habia impedido recibirme: era pues evidente que le habia engañado Leona.

¿Debia yo desengañarle, vengándome con esto de la artificiosa coqueta, que ocho dias antes se habia burlado de mí? Confieso francamente que me ocurrió ese pensamiento; pero le rechacé en seguida como indigno de todo hombre delicado, como una villanía imperdonable, como un crimen propio únicamente de un corazón miserable. Mas ¿era cierta la indisposicion de Leona? En esto no dudé, y creí al instante que tal indisposicion era un nuevo artificio, una tramoya femenina para engañarnos con distinto fin á su marido y á mí.

Tomé pues mi resolución, y recogiendo la solicitud, volví á la sala.

—¿Y es grave la indisposicion de vuestra esposa?—pregunté á Oriols luego que le entregué la solicitud, y me senté á su lado.

—Hoy está mas aliviada, pero he temido por su vida. Cuando salí de casa el dia que fuisteis á visitarnos, pensaba comer en *Lardhy* con algunos paisanos; uno de ellos estuvo muy ocupado, y suspendimos la comida; si no es por esta casualidad no hubiera vuelto á casa hasta muy entrada la noche, lo que hubiera sido una desgracia acaso irreparable, pues mi señora prohibió á su doncella avisase al facultativo.

—No estaría muy mala,—pensé yo, pero me guardé muy bien de manifestar mi pensamiento.

—Mi llegada,—continuó Oriols,—fué una felicidad, pues ya conocereis no hice caso de la prohibicion impuesta á la doncella, y mandé buscar un médico. Gracias á la oportunidad de los medicamentos y á la excelente organizacion de Leona, se ha podido cortar en el principio una congestion cerebral.

La vista de un abismo abierto de repente bajo mis pies, ó la súbita esplosion de un rayo, no me hubiera causado mayor emocion, un dolor tan intenso, un remordimiento tan grande: Oriols no advirtió, ó no quiso advertir el efecto por sus últimas palabras producido, y continuó diciendo:

—Hoy está completamente fuera de peligro, y creo dejará la cama. Madrid no le sienta bien: desde que vinimos se ha desmejorado mucho; y como nunca quiere salir de casa, se fastidia de estar casi siempre sola, porque yo no puedo acompañarla todo el dia.

—¿Y pensais que regrese á Barcelona luego que se restablezca?—le pregunté lleno de ansiedad, pero dando á mis palabras el acento de un simple interés ceremonioso.

—No he pensado en ello hasta hoy; mas como hace tiempo determinamos establecernos aquí, y como ya hemos puesto casa, me ha respondido negativamente cuando le he propuesto su regreso á Barcelona; y en verdad no lo siento mucho, pues aunque allí no estaba enferma, tenia sin embargo una tristeza profunda, principalmente desde que murió su padre.

—Y han sido inútiles vuestros cuidados para distraerla?

—Completamente,—respondió Oriols.

Avergonzado despues, y como arrepentido de la confianza que acababa de tener con un hombre á quien apenas conocia, prosiguió:

—La tristeza es una enfermedad hereditaria en la familia de mi esposa: su padre era tambien de un temperamento melancólico.

Tentado estuve á decirle que mentia, pues habiendo conocido al padre de Leona, sabia muy bien que la jovialidad, la alegría, era el sello de su carácter; pero en el mismo instante en que iba á salir de mis labios tamaña imprudencia, sentí á aquel hombre una ligera compasion pareciéndome muy desgraciado; yo he respetado siempre la desgracia, porque es en

cierto modo una apoteosis, la deificación de los infortunios humanos.

Sin embargo, al mismo tiempo que le compadecia, inspirábame aquel hombre una aversion inmensa, como si comenzara á desarrollarse en mi corazón un germen de odio, como si empezara á penetrar en mi alma el ponzoñoso aguijón de los celos: celos injustos, pues siendo Oriols desgraciado era evidente que no le amaba Leona.

Despues de algunos instantes de silencio le dije:

—Os compadezco, caballero: la tristeza es una enfermedad mas molesta para el enfermo que para el enfermo, porque uno de los efectos, la escasi a susceptibilidad moral del segundo, es un tormento constante para el primero.

—Teneis razon,—respondió Oriols,—pero dispensadme, caballero; hay cosas de familia cuya referencia molesta á los extraños.

—No me molestais, no; al contrario, si creéis puedo contribuir en algo á endulzar vuestra amargura, sentiré no me ocupéis. Estais solo en Madrid, ó al menos, no teneis aun bastantes relaciones, y por consiguiente es deber mio servirlos en cuanto pueda. Ignoró el juicio que de mí habreis formado; pero sea el que fuere, debo preveniros será para mí una dicha el ayudaros á disipar la tristeza de vuestra esposa.

—Gracias, caballero, acepto vuestros ofrecimientos y os molestaré alguna vez cuando se restablezca, para que la comprometamos entre los dos á frecuentar los paseos, los teatros, las tertulias, en fin, para que me ayudeis á encontrar un medio de distraerla.

—Mañana si os parece pasará á visitarla.

—Como gustéis, pues creo estará en disposicion de recibir. Debo haceros una advertencia: habeis dicho hace poco que uno de los efectos de la tristeza es la escasi susceptibilidad moral del paciente, y por consecuencia os será fácil adivinar que mi esposa, á pesar de su brillante educacion y de sus excelentes calidades, se deja arrebatar en algunos momentos y comete actos que se calificarían de groserías ó desaires, si se ignorase el estado susceptible en que se halla.

—Descuidad, caballero; en mis relaciones con ella la consideraré como una niña, cuyos extravíos se compadecen y no ofenden: ¿qué edad tiene vuestra esposa?

—Veintitres años; pero en su edad como en todo es una contradiccion viviente: unas veces parece mujer de larga experiencia, y otras una criatura sin mundo.

—Dispensadme una nueva pregunta, porque honrado por vuestra confianza deseo corresponder á ella del modo mas oportuno. ¿Tiene acaso vuestra esposa ideas novelescas?

—No, caballero; es una mujer tan racional, tiene un juicio tan claro, excepto en los accesos de melancolia, que muchos hombres se darían por satisfechos si discurriesen con la exactitud que ella acostumbra.

—¿Es exagerada en sus opiniones y creencias?

—Seré franco con vos, pues ya me he decidido á serlo, y no me arrepiento. Leona es exagerada en sus creencias, ó mas bien, su escepticismo es estremadamente exagerado; no cree en nada, ni en nadie.

—¿Y no habeis podido descubrir las causas de semejante incredulidad?

—Hasta hoy mis investigaciones han sido de todo punto ineficaces, y solo puedo calcular por algunos antecedentes que en sus primeros años sembraron los gérmenes de esa funesta desconfianza, de esa desconfianza fatal que forma la base de su carácter. Cuando era muy niña murió su madre estando su padre en Manila; de manera que vivió hasta los trece años con una parienta suya, la cual según parece hubo de tratarla mal...

—Ah! entonces no es extraño su escepticismo; tendrá un temperamento y un corazón delicado...

—Como una sensitiva,—interrumpió Oriols.

—Sí, sí, eso es; proseguí fuertemente conmovido; los tratamientos crueles de su parienta han herido su corazón, y tímida como la sensitiva, se ha replegado, se ha reconcentrado en sí misma para libertarse de nuevos golpes dados por una mano grosera.

Conoció iba á hacer traicion á lo que estaba en mi corazón pasando, y procuré dominarme. Oriols, que no tenía ojos, ó que no era desgraciado como decia, no advirtió mi conmocion, y continuó hablando de Leona un largo rato, hasta que al fin se despidió y me dejó solo.

XII.

Cuando despues de una larga noche de ansiedad, de zozobra y de temores, se espera el momento que ha de poner fin á tan angustioso estado, marchan las horas con una lentitud horrible.

Eran las dos del siguiente dia á mi conferencia con Oriols, cuando me dirigí á su casa, temiendo encontrarle en ella y temiendo al mismo tiempo que no hubiese salido.

Devorábame un ardiente deseo de hablar con Leona, de oír su argentina voz, de ver sus hermosos ojos negros, de contemplar su talle de ninfa: un fuego insólito en mis venas corría por ellas; pasion ó voluptuosidad, amor ó gratitud, vértigo ó ternura, es lo cierto que una cosa estraña, enteramente nueva, dominaba mi ser. Mis temores, mis prevenciones contra Leona habian súbitamente desaparecido, renaciendo en su lugar esa confianza indeliberada, instintiva, ingénita en el corazón del hombre; esa confianza que ni el escepticismo mas exagerado, ni las decepciones mas crueles extinguen del todo, pudiendo únicamente adormecerlas por un término mas ó menos largo, pero nunca eterno: esa confianza, lazo misterioso y divino que mantiene reunidos los hombres, que constituye el basamento de la sociedad, que en la generacion de los sentimientos humanos es la potencia generadora de la filantropía, de la benevolencia, de la amistad, del amor...

Llegué á casa de Leona, y un criado me introdujo en la sala de recibo, diciéndome que Oriols habia salido, pero que iba á pasar recado á la doncella de la señora, pues ignoraba si esta recibiría ó no, porque era el primer dia que se habia levantado despues de su enfermedad. Pocos instantes despues vino la doncella y me dijo:

—Mi señora os ruega que paseis á este gabinete, y tengais la bondad de esperarla; y yo, caballero,—añadió bajando la voz,—me atrevo á suplicaros tengais en cuenta el estado de mi señora.

Oyendo las últimas palabras, hice un ligero movimiento de sorpresa; mas aunque ella lo notó, guardó silencio hasta que

estuvimos dentro del gabinete: entonces se acercó á mi oído y murmuró con voz apenas inteligible:

—Todo lo sé: dos veces ha delirado mi señora; pero yo era la única persona que se encontraba á su lado.

Antes que yo pudiese recobrar del asombro por esas palabras producido, salió con rapidez del gabinete.

El efecto fué contrario á la causa: tan indiscreta revelacion me causó una impresion en extremo desagradable, porque la confianza que reinaba en mi corazón se adormeció nuevamente; la fé se convirtió en escepticismo, en amargas dudas las mas dulces creencias. Mis temores, mis prevenciones contra Leona renacieron con nuevo brio, con mayor pujanza. Aquella revelacion debió llenarme de júbilo y me inspiró un profundo desprecio, porque creí descubrir en ella un artificio, una emboscada preparada de antemano entre la doncella y la señora.

Sin embargo, el desprecio hacia Leona que sentí en aquel momento fué muy doloroso, porque era la agonía de una ilusion durante muchas horas ha llegada...

Oí pasos en la sala vecina: el ligero ruido de un traje de seda, y el delicado perfume que precede á las mujeres de buen tono, me anunciaron la llegada de Leona; pero no dí un solo paso para salir á su encuentro como la buena educacion exigia, porque fuese rabia ó despecho lo que en aquel momento sentia, creíme dispensado de guardarle las consideraciones á que tiene derecho la mas abyecta de las mujeres: hasta hubiera cometido la insolente grosería de sentarme, si cuando me ocurrió tan descabellado pensamiento no hubiese ella entrado en el gabinete.

XIII.

—Dispensadme que os haya hecho esperar tanto tiempo; pero me levanto tarde...

—No os pido satisfacciones,—le interrumpí bruscamente; mas conociendo que mi desatencion era indigna de un hombre medianamente cortés, modifiqué mi acento y proseguí,—no os pido satisfacciones porque sé habeis estado enferma.

—Es inútil que disfraçais vuestro pensamiento, ó indigna de vos la mentira,—replicó Leona con dulzura,—las primeras palabras que me habeis dirigido y el acento con que han sido pronunciadas revelan... pero no puedo estar de pie y os ruego tomeis asiento.

Leona se sentó en el divan, y viendo que yo iba á tomar una silla para colocarla enfrente de ella, me dijo señalando la butaca que á su lado habia.

—Os suplico que ocupéis esta butaca, porque he de hablaros de algunas cosas que quisiera no las oyese ni aun el aire, si esto fuera posible.

La obedecí sin responder y ella continuó:

—Sé que me despreciais, y como os sobra razon para hacerlo, como vuestro desprecio está justificado á mis ojos, quiero justificarlo á los vuestros para que siempre me despreciais, para que nunca os arrepintais de haberme despreciado.

Habia en el acento de Leona y en la expresion de sus hermosos ojos la melancólica resignacion que brillaba sin duda en las jóvenes mártires del tiempo de las persecuciones al acercarse el momento de su martirio; esa resignacion pura y sublime que acompaña á los que abandonan el mundo y todo lo que en él han amado, porque lo exige un deber, porque lo manda un decreto inexorable de la conciencia. Mi despecho, mi rabia, ó mas bien mi encono contra ella, entró en su periodo descendente, y la dije:

—Os equivocais, señora; vos sois la que me habeis despreciado siempre.

—Y vos me despreciais hace nueve dias: antes me amábais... Hice un brusco movimiento de sorpresa oyendo estas palabras. Leona se sonrió tristemente, y prosiguió antes que yo pudiese interrumpirla:

—Sí, me amábais sin conocerlo; estoy segura; jamás habeis pensado, no ya en la existencia, pero ni aun en la posibilidad de un amor que ha existido, que acaso existe todavía, pero que morirá en el mismo instante en que yo pronuncie una sola palabra:—escuchadme, continuó haciendo un heroico esfuerzo,—me habeis tenido siempre por una coqueta, y yo os digo que soy... una prostituta!

Un rayo que hubiese caído á mis piés; el mundo que se hubiese desplomado á mi vista, no me hubiera causado una impresion tan profunda, una sorpresa tan dolorosa y terrible como la última palabra pronunciada por Leona; palabra que encerraba la esplicacion de toda su conducta con Casimiro y conmigo; palabra que rompía violentamente los lazos que á ella me ligaban, que aniquilaba mis simpatías, que justificaba mis temores y desconfianzas, que trasformaba en despreciable escoria lo que yo habia tomado en algunos momentos por oro puro y finísimo.

Peró ¿por qué levantaba ella misma el velo con que hasta entonces se cubriera? ¿por qué me hacia una revelacion tan estraña? ¿por qué se quitaba el antifaz, voluntariamente, sin coaccion alguna por mi parte? Sin duda debí hacerme esas preguntas antes de tomar una determinacion, antes de dirigirla una sola palabra, toda vez que su conducta solamente podia tener por causa un sublime heroísmo ó una maldad refinada; pero no me las hice, y obrando instintivamente, sin conocer lo que hacia, la dije despues de un largo rato de silencio:

—Teneis razon, señora, cuando dijisteis que os amaba: confieso que lo ignoraba, pero ahora lo creo, porque solo un hombre que ama puede sentir lo que yo he sentido al oiros. Adios, señora.

Me levanté sin mirar á Leona, ó mas bien poniendo en ejercicio toda mi voluntad para no mirarla; pero ella estendió su bellísima mano para detenerme, y exclamó con acento desesperado:

—No, no es posible que os marcheis sin oirme; no es posible que os neguéis á escucharme: me costaría la vida.

—¿Y quereis vivir, señora, conociendo como conocéis que sois una mujer envilecida, sin porvenir en el mundo, sin poder esperar de las gentes honradas mas que desdenes, humillaciones, ó cuando mas una compasion insoportable para los corazones como yo creia antes el vuestro? ¿Dónde está vuestro orgullo, aquella arrogancia que formaba en otro tiempo la base de vuestro carácter, aquella altivez que os ennoblecia á mis ojos, que era el fundamento en que descansaba ese amor que yo sentia por vos sin conocerlo? ¿Cómo podreis mirar con dignidad, cuando sepa todo el mundo que no teneis derecho á le-

vantar los ojos, porque sois una... perdonad, señora, os hablo en un lenguaje que no debo: no nos liga ningún vínculo de parentesco ni de amor, y no puedo daros consejos ni haceros reconvencciones. Adios, señora.

—Un momento, un solo momento por favor!... Me censurais amargamente porque deseo conservar la vida á pesar de mi envejecimiento, á pesar del horrible pervenir que me aguarda, y quiero justificar mi deseo, quiero que alguna vez dediqueis un suspiro á mi memoria. No os he dado la carta de Casimiro porque encierra un secreto que debía serlo siempre para vos; pero me faltan las fuerzas para seguir callando.

Levantóse Leona, se aproximó á la consola, y sacó del necessaire la carta de Casimiro.

—Tomad—dijo—si despues que acabeis de leerla quereis oír la historia de mi vida, estoy pronta á contárosla; si no quereis oír la, os ruego que os alejéis sin dirigirme la palabra.

Así diciendo, me entregó la carta y se apoyó en la chimenea, volviéndome la espalda y ocultando entre sus ebúrneas manos su rostro encantador.

La carta decía así.

Querido amigo: Al fin se ha dignado Dios concederme lo que hace muchos meses le estoy pidiendo: me ha enviado la muerte en la ba'a de un kabila. ¿Qué pensastes el día que salí de Barcelona sin despedirme de tí, sin decirte la causa de mi precipitada fuga? ¿Creste que estaba loco, ó que se habia apoderado de mí el demonio de la desesperacion? De todo hubo. Perdóname, amigo mio; cuando me separé de ella, cuando hirió mortalmente mis esperanzas, no quise verte, porque tú eres mi verdugo, inocente, es verdad, pero al fin mi verdugo. ¿Qué has hecho, qué medios has empleado para que ella te ame como te ama? Sé que tú ignoras este amor; que jamás has pensado en ella; que tu mayor deseo era mi felicidad;

bia prostituido despues de amarme, porque entregarse á un hombre á quien no se ama, aunque ese hombre sea un marido, es prostituirse, es profanar el alma y el cuerpo, es degradar la primera y envilecer el segundo... ¿Cómo pues esplicármela, para comprenderla siquiera, y ¡cosa rara! no me ocurrió el pensamiento de que el amor de Leona podia ser una impostura, un medio inventado para matar el amor de Casimiro; si esto me hubiera ocurrido, el problema estaba resuelto, la contradiccion no existia.

Pasaron algunos instantes desde que concluí la lectura de la carta.

Leona, inmóvil y apoyada en el mármol de la chimenea, parecia una estatua, una obra maestra del arte, una maravilla escultural. Percibiase la elegancia de sus formas á pesar de los anchos pliegues de su bata de *moirée* rosa bajo: su talle flexible y voluptuoso como el de una hada; tenia una redondez encantadora: estaba de espaldas; pero cualquiera que la hubiese visto por primera vez, no habria dudado que á tan hechicero cuerpo debía necesariamente acompañar un rostro admirable y seductor.

Lucharon algunos momentos mi corazon y mi cabeza, pero al fin venció el primero, porque yo amaba á Leona. Acerquéme á ella, y separando con mis manos las suyas que ocultaban su rostro, la dije despues de haberla contemplado mucho tiempo:

—¿Me amais todavía, Leona?

—¿Que si os amo!... con todo mi corazon, con toda mi alma; mas ¡ay! ¿de qué puede servir mi amor?... Entre nosotros hay un mundo de por medio.

—¿Es verdad!... ¡Estais casada!

—Y soy una...

—Sois una mujer infortunada; pero yo os amo, Leona, y

balsámico aliento que acariciaba mi mejilla, sus flotantes rizos de ébano, todos, todos sus atractivos obraban poderosamente sobre mí: aquella mujer me amaba; era encantadora; estábamos muy cerca... no fui dueño de mi razon ni de mis sentidos... incliné la cabeza y quise besarla al mismo tiempo que procuré rodear con mi brazo su esbelto talle; pero mas rápida que un meté oro, retrocedió hasta la pared inmediata, exclamando:

—¡Tened compasion de mí!

—¿La teneis vos, por ventura? ¿no veis...

—Sí, sí, todo lo veo; siento lo mismo que vos; pero ¡ay! es imposible... ¿De qué os servirán las caricias de una prostituta...

—Nada hay en el mundo que pueda compararse á la profunda rabia que las últimas palabras de Leona me causaron: arrebatado, loco, frenético de ira, sin considerar lo que hacia, sin reflexionar la insensatez de mi conducta, sin ver el oprobio que iba á caer sobre mí ejecutando el cobarde pensamiento que acababa de concebir, hice mil pedazos la carta de Casimiro, y arrojé con fuerza los pedazos al rostro de Leona, exclamando:

—Tomad, señora, mi respuesta á la carta de Casimiro.

—Cubrióse Leona el rostro con ambas manos, y permaneció silenciosa hasta que pasado un largo rato volvió á descubrirse, y me dijo con voz enteramente serena:

—Está bien, caballero; acabais de cometer conmigo una cobarde villanía; pero la perdono porque ya estais arrepentido...

—Os equivocais; no me arrepiento de haberos tratado como merecis, como lo que sois, como á una prostituta.

—Jamás he visto un hombre delicado pegando á una prostituta, y vos me habeis pegado; porque si hubiésemos estado mas cerca, hubierais ejecutado con la mano lo que habeis hecho con los pedazos de esa carta, en que vuestro amigo os encargaba que me amáseis tanto como él me amaba...



Juglars chinos en el teatro Drurylane de Londres.

pero ¡ay! lo que tanto has deseado para mí, ha sido para tí sin deseárla. Perdóname otra vez, amigo mio: tú que sabes cómo yo la amaba, que hubiera dado mi vida por una de sus sonrisas, comprenderás lo que sucedió en mi corazon al oír de sus mismos labios la confesion del amor que por tí siente; y serás bastante generoso para perdonarme, no el odio, si la envidia que se apoderó de mí en aquel momento supremo de mi vida. Desde entonces busco la muerte, y por fin, dentro de algunas horas se habrá cumplido mi deseo, porque estoy mortalmente herido. Te escribiría largamente, pero quiero morir escribiéndole á ella. Adios, querido amigo; ámala tanto como ella te ama, ó tanto como yo la he amado.

CASIMIRO PACHECO.»

La lectura de esta carta me afectó tristemente: conocí clara y distintamente por primera vez lo mucho que yo habia amado á Leona, lo mucho que yo la amaba todavía á pesar de estar decidido á separarme de ella para siempre. Era una flor marchitada; pero al fin una flor que conservaba sus perfumes aunque hubiese perdido sus colores: era una mujer envejecida; pero al fin, una mujer que conservaba la lozania del corazon, aunque hubiese perdido la pureza: era un ángel caído; pero al fin, un ángel.

Y ademas de esto, aquel amor que Casimiro me revelaba en sus últimos instantes; aquel amor que yo no habia descubierto, que yo no habia comprendido, que habia permanecido oculto bajo una máscara de desden, ¿no podia ser una expiacion? ¿no podia ser una corriente del *Jordan* que hubiese purificado un ser mancillado por el vicio? ¿No debia yo sentir un noble y sublime orgullo al considerarme el instrumento elegido por la voluntad divina para atraer al buen camino una alma descarriada?

Y sin embargo, aquella mujer que me amaba se habia casado con otro!... Aquella mujer purificada por mi amor, se ha-

nada me importa lo que hayais sido anteriormente: Magdalena se arrepintió y fué santa. Decidme que me amais, que me amareis siempre.

—¿Y no conoceis—me interrumpió con amargura—que nuestro amor es un tormento? ¿No conoceis que para ser yo virtuosa habeis de ser vos desgraciado? ¿No conoceis que si he sufrido mucho hasta hoy, habré de sufrir doblemente en adelante, porque tendré que luchar contra vos y contra mí?... ¡Ah! no me olvideis, pero no me ameis... Tened compasion de mí, y dejadme sola con mis tormentos!

Retirando sus manos de las mias y separándose de mí, prosiguió:

—Os he dicho que soy una prostituta, y no es cierto: no os sorprendais porque ni mentí cuando os lo dije, ni miento ahora. He debido ser una prostituta, pero no lo he sido: oíd bien lo que voy á decir; ningún hombre, ¿lo oís? ninguno, me ha poseído todavía; os amo con todo mi corazon, y sin embargo, tampoco...

—¡Oh! exclamé lleno de rabia, he creído que me amabais, y os estais burlando de mí: os he creído una mujer arrepentida, y sois una coqueta despreciable.

—¡Soy una mujer infortunada!—respondió tomando mi mano; y poniéndola sobre el pecho, continuó:—¿late así el corazon de una coqueta?

—No, no, Leona, perdonadme; os amo tanto, y me habeis dicho unas cosas tan estrañas, que temo volverme loco si no me las esplicais. ¿Decís que ningún hombre os ha poseído todavía... ¿y vuestro esposo, Leona?

—¡Tampoco!

—¡Ah! ¡dejad por Dios los enigmas! Decís que me amais, siento que vuestro corazon late por mí, y sin embargo, me estais martirizando...

—¿Y os parece que yo no sufro nada?

Su lánguida y voluptuosa mirada, su melancólica sonrisa, su

—Casimiro hubiera obrado como yo, si vos hubiéseis obrado con él como conmigo.

—Si yo hubiese amado á Casimiro tanto como á vos, hubiera enloquecido. Pero basta, caballero, me quedaba esta humillacion que sufrir, y la he sufrido.

(Continuará.)

JEROGLIFICO.



DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.